

## ***Oración de la Comunidad***

Bendice, oh Dios, a la Santa Iglesia Católica, al Santo Padre, a los Obispos y Sacerdotes, y a todos los que tienen especiales responsabilidades en la Iglesia y en el mundo.

Bendice a todas las comunidades cristianas y haznos uno en la verdad y en el amor.

Bendice a nuestra Congregación, a los miembros de los Grupos Paulina, a los que trabajan con nosotros y a todos los que están y han estado confiados a nuestros cuidados.

Bendice a nuestros padres, hermanos, parientes, amigos y bienhechores, a todos los que se han encomendado a nuestras oraciones, a aquéllos por quienes deseamos o estamos obligados a orar.

Bendice a todos los que están en camino y a los que están en peligro. Apiádate de los pobres y de los que están privados de sus derechos, de los enfermos, atribulados y moribundos y de todos los que se han separado de Ti.

Bendice el regalo de la tierra y nuestro esfuerzo por el cuidado de la creación.

Bendice a todos los hombres y condúcelos por Cristo a la salvación. Da a todos aquellos que han muerto, tu paz. Amén

## ***Oración para pedir el Espíritu de la Madre Paulina***

Madre Paulina, danos tu espíritu, para que se nos grave profundamente en el corazón y aprendamos a pensar y a obrar como tú. Que, como tú, caminemos delante del Señor en piedad y que crezca en nosotras la perfecta unión con Dios. Alcánzanos la verdadera caridad, de la que tu corazón estaba lleno, y que, según tu voluntad de Madre, debe dominar en nosotras.

Querida Madre haz que seamos pequeñas, silenciosas, humildes; enséñanos el olvido de nosotras mismas y el desprecio del soberbio yo. Pide para nosotras una verdadera devoción a la Santísima Virgen y que propaguemos su honor y su gloria. Por tu intercesión y con la ayuda de la Santísima Virgen, como verdaderas esposas del Señor, queremos consagrar nuestro corazón entero a Jesús, que es la felicidad y estrella de nuestra vida.

Así queremos vivir y morir, amada Madre Fundadora, como fieles hijas de tu Congregación; acepta nuestra promesa y permítenos ser un día agregadas al número de las Hermanas bienaventuradas, para que en unión con ellas alabemos a Dios para siempre. Te lo pedimos para nosotras y para todas nuestras Hermanas. Danos tu bendición, oh Madre, escúchanos. Amén.